

Vitivinicultura en crisis: la urgencia de recuperar el crédito y adaptar la industria al mercado actual

04/03/2026



A pocos días de finalizar su mandato al frente de la Corporación Vitivinícola Argentina, **Mario González, presidente de la COVIAR**, analizó la compleja realidad que atraviesa el sector. En una entrevista con **FM Vos 94.5**, el dirigente riojano –que será sucedido por Fabián Ruggeri el próximo 7 de marzo– advirtió sobre la urgencia de recuperar el crédito para la reconversión productiva y la necesidad de adaptar la industria a los nuevos hábitos de consumo global para evitar la desaparición de los pequeños productores.

Un diagnóstico de crisis y cambio de era

La industria del vino enfrenta una tormenta perfecta donde se mezclan factores internacionales con una delicada situación

macroeconómica interna que golpea directamente la rentabilidad del viñedo. **«Vivimos momentos difíciles por varios factores. No es solo la situación particular de Argentina, sino un mundo convulsionado en materia de aranceles, consumos y hábitos. Estamos en un momento bisagra. La industria ha avanzado mucho en calidad, enoturismo y sostenibilidad, pero el consumidor marca tendencias y debemos adaptarnos»**, dijo González al inicio del reportaje.

«No podemos seguir a merced de lo que pase con los volúmenes; si no generamos alternativas distintivas, seguiremos repitiendo los ciclos negativos de los últimos 50 años», agregó.

El drama del productor: precios planchados y falta de crédito

Uno de los puntos más críticos de la charla fue la realidad del eslabón primario, con precios del kilo de uva que no cubren los costos operativos mínimos, especialmente en energía y riego. **«Soy productor y conozco a la perfección lo que es estar con precios que no acompañan. El diagnóstico se conoce: el consumo de vinos comunes cae y eso requiere diversificar hacia jugo de uva concentrado, pasas o uva en fresco. Pero esa reconversión cuesta entre 8.000 y 9.000 dólares por hectárea»**, estimó.

«El sistema crediticio en Argentina está perdido hace décadas; no hay créditos con tasas razonables ni años de gracia. Sin esa herramienta, el destino final es que el productor desaparezca, y nosotros queremos una vitivinicultura con viticultores», destacó.



Para el productor primario, los créditos accesibles en Argentina son prácticamente inexistentes

Herramientas para descomprimir la coyuntura

Ante la acumulación de *stocks* en las bodegas y la consecuente depresión de los precios pagados al productor, González planteó una serie de medidas que considera urgentes para dar aire al sector antes de que la crisis se vuelva terminal para los pequeños viñateros.

En cuanto al fomento al mosto, el dirigente destacó que el equilibrio del mercado interno depende de la diversificación del uso de la uva. **«A medida que logremos destinar más volumen de esta cosecha a mosto (jugo concentrado), tendremos una salida para equilibrar el mercado de vinos»**, explicó, señalando que esta es la vía más rápida para reducir los excedentes de vinos comunes que hoy hunden los precios.

Por otro lado, subrayó la importancia de las exportaciones a granel como una válvula de escape necesaria para la producción local. **«Necesitamos traccionar los vinos a granel hacia el mundo con alícuotas diferenciales o prefinanciaciones que ayuden a sostener la actividad hoy mismo»**, afirmó González, enfatizando que la competitividad externa requiere de un apoyo

estatal concreto en materia impositiva y financiera.

Asimismo, el presidente de COVIAR hizo hincapié en la eficiencia operativa como el único camino para la sostenibilidad a largo plazo. «Es imposible bajar los precios si no podemos hacer más eficiente el riego y el costo energético, que hoy son las cargas más pesadas de nuestra estructura», sentenció.

La arquitectura de la vitivinicultura argentina

Para COVIAR, la solución de fondo no vendrá solo del esfuerzo privado, sino de una política de Estado coordinada que entienda las asimetrías regionales. «Presentamos un proyecto que denominamos '**Arquitectura de la Viticultura Argentina**'. El objetivo es entender la demanda actual y ver qué variaciones zonales hay que hacer para equilibrar la oferta. Pero esto termina en un pedido de fondos necesarios para el sector», aseveró González.

«El privado no puede crear un sistema financiero propio; esa es una decisión de los ejecutivos nacionales y provinciales. Vamos a insistir en créditos a valor producto, porque hoy el sector tiene cero posibilidades de endeudamiento», declaró al cierre de la conversación.